

“A thoughtful, spiritual guide to financial and personal prosperity.
This book has timeless wisdom and practical solutions.”

—Maria Nemeth, author of *The Energy of Money*

MONEY MAGNETISM

*How to Attract What You Need
When You Need It*



J. Donald Walters

EL MAGNETISMO DEL DINERO

Como atraer lo que necesita,
cuando lo necesite

J. Donald Walters

Crystal Clarity Publishers
Nevada City/Commerce, California

© 2009 by Hansa Trust
All rights reserved. Published 2009

Printed in the USA

ISBN13: 978-1-56589-247-7

Crystal Clarity Publishers, Nevada City, CA 95959
www.crystalclarity.com
clarity@crystalclarity.com
800-424-1055

SEGUNDA PARTE

EL MÉTODO

CAPÍTULO DIEZ

LA NECESIDAD DE LA CONCENTRACIÓN

Hasta el momento hemos abordado principios básicos, analicemos ahora algunas sugerencias prácticas de cómo estos principios se pueden manifestar.

El primer punto a considerar es la necesidad de concentrarse.

Anteriormente mencioné que el éxito depende de la cantidad de energía que ponemos en cada actividad. También mencione que la voluntad dirige la energía. Conforme a las palabras de Yogananda: “Cuanta más voluntad, mayor es el flujo de energía.”

¿Cómo es que uno puede desarrollar el poder de la voluntad?

El primer requisito es la concentración, que es similar al acto de reunir los rayos difusos de la luz en un solo rayo láser. *Concentración es poder*. Cuando podemos enfocar la mente en algo, nos encontramos ya en el camino que conduce al desarrollo de la fuerza de voluntad.

Sin embargo, en este contexto, no basta creer que nuestras fuerzas mentales están limitadas por las funciones del cerebro. La consciencia total también incluye las sensaciones del corazón.

De echo, el poder de la voluntad radica menos en lo que la persona piensa que en lo que desea que suceda. Por lo tanto conforme a la definición de Paramhansa Yogananda: *“La voluntad es el deseo más la energía dirigida hacia la realización.”* El deseo de una persona, despojado del sentimiento, no será capaz de elevarse más haya del nivel de abstracción. Es más, sin enfocar los sentimientos, el deseo se quedara simplemente en una ilusión.

El sentimiento es ese aspecto de la *consciencia* que da poder a las intenciones. Al mismo tiempo, la capacidad de sentir debe mantenerse en calma. No debe permitirse que la invada la inquietud ni la impaciencia.

Cuando el sentimiento fluctúa se convierte en emoción. Nuestras emociones también pueden transmitir un sentido de poder. Sin embargo, este sentido es caprichoso y volátil. Aparece repentinamente y se esfuma al cabo de minutos.

Las emociones son como olas del mar que se manifiestan en la superficie, al tiempo que el agua de las profundidades, de la que están compuestas, permanece tranquila. En otras palabras, las emociones ejercen una influencia muy breve en las circunstancias que tocan. Simplemente se limitan a conmover un poco.

Al igual que las olas, las emociones sujetas a altibajos, se autodestruyen debido a su falta de constancia.

Otro ejemplo que me viene a la mente: una caricatura publicada en el *New Yorker* [revista de Nueva York] hace muchos años, donde aparecía un jeep que

se desplazaba por una carretera pavimentada. En aquellos tiempos (durante la Segunda Guerra Mundial, cuando estos vehículos llamaban la atención), el jeep era frecuentemente blanco de humor apareciendo dando tumbos por terreno agreste y con las llantas en el aire. En el *New Yorker*, el jeep también aparecía con las llantas en el aire, aunque estaba transitando por una carretera pavimentada.

Esta imagen del jeep es semejante a los sentimientos fuera de control, como las emociones. La emoción estimula al corazón, aunque no haya razón para excitarse. **La voluntad, no se convierte en fuerza de voluntad hasta que no se dirija con calma y control.**

La ausencia de calma y control impide la concentración. Y cabe subrayar que la calma no significa una mente tedia. **La facultad del sentimiento no requiere ser pasiva para hallarse en calma. Por el contrario, para ser eficaz resulta indispensable que el sentimiento sea intenso.**

Es de vital importancia contar con un sentimiento poderoso para realizar nuestros propósitos. Como bien se ha dicho, **nada grandioso se ha alcanzado sin entusiasmo.** Todo lo que se requiere para que el sentimiento genere una poderosa fuerza de voluntad es impedir que el entusiasmo se convierta en excitación.

Un sastre puede desear, incluso con entusiasmo, confeccionar un bello vestido. Pero, al mismo tiempo, sabe que necesita un pulso firme y tranquilo para ensartar la aguja. Si tan solo escapa un fragmento del hilo, necesitará sacar el hilo completamente, **unir sus filamentos de nuevo** y ensartar una vez más.

En lo concerniente a la fuerza de voluntad, el hilo puede compararse con la facultad del sentimiento. Y el ojo de la aguja es equiparable con la

sede de la concentración en el cuerpo: el punto entre ambas cejas. El sentimiento debe dirigirse tranquilamente a través del este “ojo”, antes de proyectarse hacia fuera, en dirección a nuestros objetivos.

Entonces, ¿Cómo controlar los sentimientos? Una técnica sencilla es dirigir esta energía emocional a través de la columna vertebral hacia el cerebro; después, desde este hacia el entrecejo. Para disciplinar la facultad del sentimiento, es necesario recordar diariamente que todas las condiciones que nos rodean son inconstantes. No se apegue; la felicidad de hoy puede perderla mañana y la tristeza de hoy, en su momento, será reemplazada por felicidad. Las crestas de las olas de júbilo y los hoyos de depresión alternan de manera infinita en la mente.

Busque ritmos más prolongados. Fije la mirada en esa constante que domina todas las experiencias en la vida: la consciencia, nuestro propio Ser superior.

Conviértase en una causa, no en efecto de todo lo que le suceda en la vida. Viva en el centro de su universo personal, no en la periferia. Sea usted mismo, no sea el eco de las expectativas y deseos que la gente tenga de usted. Sea totalmente consciente de cada acto que realiza. Después desarrolle el poder de la *firmeza*. Cuando decida realizar algo, no importa cuán trivial sea, no lo deje hasta alcanzar su objetivo. Recuerde, así como son inconstantes las emociones – la manera como reaccionamos o definimos las circunstancias de la vida -, así también las condiciones son cambiantes.

El cambio forma parte de la naturaleza de este mundo. Ningún fracaso es absoluto. Si continua intentándolo, el fracaso mismo puede convertirse en la puerta hacia la victoria.

El lector se preguntará, si todo cambia, ¿no llegara el éxito de manera automática, sin necesidad de poner nuestro propio esfuerzo?

La respuesta es: No. Si no añade su propio esfuerzo consciente al curso natural de los acontecimientos, la fuerza de las circunstancias que puede elevarlo al éxito se limitara a levantarlo unos cuantos centímetros. Por ejemplo, quizá le conceda una venta menor mientras que el esfuerzo correcto puede ofrecerle el mejor negocio de su vida.

Para alcanzar la cresta de la ola, una persona que hace ‘surf’ sabe que tiene que tener equilibrio, control sobre si mismo y conocer el momento en que debe lanzarse.

De lo anterior se deriva otra pregunta perfectamente normal: si las condiciones están siempre cambiando, ¿acaso el éxito no se derrumbará con el tiempo, a pesar de nuestros esfuerzos? La respuesta es: Sí, hasta cierto punto; pero no en otro plano mucho más importante. En cualquier instancia, “derrumbe” es un termino inadecuado, ya que si una ola de éxito retorna al lugar de donde vino, otras olas la sustituirán. Lo importante aquí es no depender de las olas cambiantes para alcanzar nuestra plenitud.

En cualquier circunstancia, lo que en realidad obtenemos con cada victoria es el triunfo sobre nosotros mismos. Los altibajos de la vida no pueden sino alternar en una sucesión incesante. Sin embargo, mientras más desarrollemos el poder sobre nosotros mismos menos nos afectarán los cambios externos.

El éxito no es algo que uno pueda alcanzar, es en lo que uno se convierte. Una vez que el individuo alcanza el éxito como ser humano, descubre que todo lo que sucede en el exterior puede convertirse en positivo. Ya jamás será pobre. Todo se transformara en ganancias.

CAPÍTULO ONCE

COMO DESARROLLAR LA CONCENTRACIÓN

Concentración significa tener la capacidad para liberar la mente de todo objeto de distracción, incluyendo los propios pensamientos y emociones, y dirigirla hacia un objetivo, bien sea una meta u orientarla hacia un estado de consciencia.

Para mucha gente, este control mental implica esfuerzo. Y, en efecto, exige esfuerzo hasta cierto punto. Sin embargo, en otro plano se equivocan. Puse mientras uno intente concentrarse no lograra alcanzar el estado de concentración profunda.

La concentración profunda es posible solo en un estado de total relajación. Cuando existe tensión, bien sea física o mental, la energía se dispersa, como el fragmento de un hilo que rehúsa penetrar por el ojo de la aguja. Por ejemplo, las cejas contraídas por la preocupación, la mandíbula o las manos apretadas, son signos de que toda esa energía involucrada en estos gestos no se dirija hacia el objetivo verdadero.

Es por eso que la mejor manera para desarrollar la concentración profunda es practicar la meditación diariamente.

Mucha gente se equivoca al creer que la meditación es un medio para evadir nuestras responsabilidades en el mundo. En realidad, la meditación es la forma más eficaz y sencilla para enfrentar y vencer los desafíos de la vida diaria.

El poder profundo de concentración que emana de la meditación diaria permite a veces que la persona resuelva en minutos problemas que, de lo contrario, le hubiera llevado semanas. Más importante aún, en lo que respecta a la voluntad, la concentración derivada de la meditación diaria genera, con absoluta naturalidad, la fuerza de voluntad necesaria para alcanzar su objetivo.

Como mencioné en el capítulo anterior, la sede de la voluntad se localiza en el punto entre las cejas. Es por eso que, cuando una persona desea algo firmemente, frunce el entrecejo.

A uno le enseñan a meditar concentrándose en el entrecejo, ya que también es la sede de la concentración **en el cuerpo**. Mientras más frecuente y profundamente se enfoque la mente en ese punto, más poder tendrá la fuerza de la voluntad.

Otro aspecto importante en el desarrollo de la concentración y, por ende, en el de la fuerza de voluntad, es la claridad interna: claridad prístina de razón y sentimiento. La meditación es una gran ayuda en el desarrollo de dicha claridad.

Ya en otros libros he definido la claridad cristalina, a continuación citaré lo que he escrito:

Claridad cristalina significa ver en el interior de uno mismo y de todas las cosas como aspectos de una realidad mayor; significa intentar una sintonía consciente con esa realidad y considerarlo todo como canales para la expresión de esa realidad.

Significa apreciar la verdad en toda su sencillez; procurar que nuestra guía sea siempre la verdad simple por lo que ES, no por las opiniones, los deseos ni los prejuicios personales.

*Significa **alcanzar** ver las cosas en su potencial más amplio.*

*En nuestra vinculación con los demás,
significa procurar siempre incluir sus realidades
dentro de la nuestra.*

Los pensamientos y sentimientos confusos provocan caos, tanto interno como externo. La confusión interna es la antítesis de la concentración. En cambio, en el polo opuesto, la claridad interna es casi la definición de la concentración.

Cuando la mente está clara, uno puede enfocarse de forma natural en una situación a la vez. Pues al limitarse a pensar o hacer una cosa a la vez, se descubre que la mente desarrolla claridad de manera gradual.

La concentración, repito, exige expulsar de la mente todos los pensamientos e impresiones que distraen. No es fácil dejar de pensar en algo. Para demostrarlo, basta un ejemplo: intente no pensar en icebergs. ¿Con cuánta frecuencia piensa en icebergs durante el curso de un día normal? Quizá jamás, a menos que viva en la región ártica. Sin embargo, si su mente no está ejercitada en la concentración, la mera resolución de no pensar en *icebergs* puede ser causa suficiente para que solo piense en ellos.

Por lo tanto, para desarrollar la concentración es más importante adoptar una actitud positiva; es decir, enfocarse en una cosa a la vez a fin de evitar que surjan otros pensamientos.

Intente permanecer absorto en un pensamiento a la vez. Nadie puede realizar varias cosas al mismo tiempo y ejecutarlas bien. Abandónelas por el momento, aleje otros asuntos excepto el que ha decidido convertir en centro de su atención. Evite toda tensión. Relájese. Cobre interés en lo que está haciendo. Permita que lo absorba.

Cuando la gente asiste al cine, a veces permanece absorta en la película sin realizar esfuerzo alguno, simplemente porque la historia despierta su interés. Enfoque su mente de igual manera en todo lo que realiza.

Años atrás, nos reunimos varios amigos para considera la compra de un edificio. De pronto, alguien dijo: “Tengo el número del vendedor.” Y nos mostró el papel donde había escrito el número. La conversación cambió temporalmente para enfocarse en otro tema. Quince minutos después, decidimos llamar al vendedor.

“Permítanme buscar el numero de nuevo”, dijo mi amiga mientras sacaba el papel del bolsillo.

“Es.....”, dije y cité el numero.

Ella me miró asombrada. “Apenas viste el número, ¿cómo es posible que lo memorizaras?”

“En realidad”, respondí, “es muy simple. No tuve que estudiarlo. Me limité a mirarlo concentradamente cuando lo mostraste.”

Mi amiga intentó adoptar esta sugerencia en situaciones similares y descubrió que funciona de manera infalible.

Es necesario entrenar a la mente para fijar la atención en un solo punto a la vez en cualquier cosa que hagamos. Lo cual no significa pasar por la vida como si no existiera nada más. Lo que realmente tenemos que hacer es estar interesados y envueltos en todo lo que hagamos.

Realice una actividad a la vez y, mientras la ejecuta, deposite toda su atención en ese acto.

“This little book has the power to effect great changes in the lives of its readers.”

—*Bookpaper Review*

“*Money Magnetism* is a very fine book. I thoroughly agree with it.”

—Richard Russell, *Dow Theory Letters*

“*Money Magnetism* will help you take charge of your life. True abundance—of both the material and spiritual kind—can be found through the wisdom of this small but powerful book.”

—John Ernst, Richland Financial Services

UNLOCK THE HIDDEN SECRETS OF TRUE ABUNDANCE

Money Magnetism can change your life by changing how you think and feel about money. Offering simple, powerful techniques for attracting material and spiritual success, this is a practical, easy-to-understand guide that will help you quickly realize results. With its fresh, new insights *Money Magnetism* goes far beyond the scope of other “money” books.

According to J. Donald Walters, *anyone* can attract wealth—“there need be no limits to the flow of your abundance.” Through numerous stories and examples from his own life and others’, Walters vividly—sometimes humorously—shows you how and why the principles of money magnetism work, and how you can immediately start applying them in your own life.

LEARN HOW TO:

- Find true wealth
- Magnetize opportunities
- Be “solution oriented”
- Focus your inner power
- Avoid “poverty consciousness”
- Set expansive yet attainable goals
- Attract everything that you really want
- Use money to promote spiritual growth

US\$14.95



**CRYSTAL CLARITY
PUBLISHERS**

crystalclarity.com | 800.424.1055

